

## **SEGUNDA JORNADA DE CONVERSATORIOS FILOSÓFICOS.**

### **¿POR QUÉ LA FILOSOFÍA NO FORMA PARTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN MÉXICO?**

#### **Intervención de Gabriel Vargas Lozano.**

La primera pregunta que hice en mi “Carta abierta a la comunidad filosófica nacional” fue la afirmación de que “La filosofía brilla por su ausencia, salvo excepciones en los medios masivos de comunicación”, sin embargo, a raíz de un comentario del Dr. Gustavo Leyva, propuse la modificación de la pregunta para este conversatorio: ¿por qué la filosofía no forma parte de la opinión pública en nuestro país?

A pesar de lo anterior, sigo pensando que la primera afirmación es válida por sí misma pero además, considero que incide en la segunda.

La afirmación de la falta de presencia de la filosofía en los medios masivos de comunicación está relacionada, a mi juicio, con el hecho de que estos medios están concentrados en forma preferente en el cumplimiento de dos fines: uno de ellos es la manipulación de los ciudadanos en el sentido económico, político e ideológico y el otro es el del entretenimiento para que el individuo ocupe su tiempo libre es la dispersión de sus ideas e imaginaciones. En otras palabras; el sistema de dominación privado está interesado básicamente en la realización del mercado y en la legitimación de quienes detentan el poder pero también la crítica política e ideológica de quienes aspiran a tenerlo como vemos en la situación actual de México. La otra función pretende cubrir un espacio existente en los individuos que

es el del ensoñamiento o el juego. La filosofía entonces queda convertida en lo inaceptable e inclusive lo repudiable según los que detentan la propiedad de los medios de comunicación. Así, la invitación a la reflexión filosófica es expulsada bajo la tesis de que a los ciudadanos no les interesa y no tienen tiempo para “perderlo” de esa manera. El hecho de que la filosofía pueda ser presentada en forma interesante e imaginativa por los medios masivos de comunicación no es considerada y es excluida. Pero además, podemos agregar a los medios masivos oficiales. En este caso, también están dedicados a la política y a la cultura pero, a mi juicio, la filosofía tiene una escasa presencia. Me refiero aquí a TV y radio UNAM; canal 22; canal 14; Canal 11 de la IPN y otros. En TV UNAM solo he conocido que se refieran a la filosofía mediante la entrevista de un par de filósofas que fueron entrevistadas en torno al feminismo y una entrevista al director del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Sostengo entonces que la reflexión filosófica no está presente en los medios masivos de comunicación ni en la opinión pública.

Ahora bien, se habla de que la filosofía se difunde por la internet. A mi juicio, lo que se difunde es, en forma mayoritaria, videos de origen anglosajón o argentino. Pocos mexicanos.

La pregunta entonces es ¿por qué la filosofía tiene una escasa presencia en la sociedad?

Una posible respuesta es la siguiente:

1. Desde los inicios del neoliberalismo en la década de los ochenta, la filosofía fue eliminada en forma silenciosa (Martha Nussbaum dice que ha sido como un cáncer) de la educación. Organismos como la OCDE solo le interesa promover lo instrumental y lo mercantil. Un candidato a la presidencia en sexenios pasados resumió en que en la educación solo se requería: inglés y computación.

En otros periodos, el gobierno promovió la educación filosófica. Por ejemplo, José Vasconcelos, quien no es santo de mi devoción, propició la publicación de libros filosóficos para que cada hogar tuviera una pequeña biblioteca y posteriormente, la SEP publicó libros valiosos y baratos como la colección sepsetentas. Esta política educativa se eliminó aunque ahora se restablece en el FCE pero no especialmente en el campo filosófico.

2. Desde hace muchas décadas, las Facultades de Filosofía y Letras así como los departamentos de divulgación cultural de las Universidades ha dejado de promover a la filosofía. Este hecho está vinculado al nulo interés que han tenido los propios profesores e investigadores en la promoción de sus actividades.
3. Lo anterior está vinculado a un fenómeno producido por la propia estructura burocrática que se implantó en las universidades desde el gobierno de Salinas de Gortari y que se basa en la ecuación entre salario de base+productivismo = bonos de productividad. Se ha fomentado entonces lo que MacPherson llama "individualismo posesivo".
4. Los profesores e investigadores de filosofía de tiempo completo nos hemos refugiado en el claustro universitario sin establecer puentes con los diversos

públicos existentes. Los profesores que no gozan de ese privilegio están dedicados a completar su sueldo mediante un cúmulo de clases mal pagadas.

5. Pero aún allí, dentro del claustro, la filosofía se enseña a los estudiantes, con cierta frecuencia, en forma doctrinaria o bien como lectura e interpretación de textos. Hay entonces un doble enclaustramiento: el de un discurso que no va más allá de la academia y de una docencia que no toma a su cargo los grandes problemas de la sociedad. Se estudia una filosofía que se sitúa en Atenas, en Roma, en Königsberg, en Oxford y en algún tiempo, en Moscú pero no se analizan los problemas que más interesan a la sociedad. Ya Salazar Bondy decía que existía un abismo entre la filosofía universitaria basada en la reproducción y las necesidades de la sociedad.

Si el profesor solo se dedica a glosar los textos clásicos y no a reflexionar sobre los problemas que afectan a la sociedad en que vive, la reflexión filosófica no tendrá trascendencia. Aquí tengo en mente a los filósofos de la ilustración francesa que propusieron las formas que debería adoptar la modernidad para sustituir el absolutismo monárquico. Hoy se requiere, a mi juicio, un análisis de la problemática que está viviendo el mundo: cambio climático, revolución digital; desigualdades sociales; discriminación; racismo; resurgimiento del nazismo; ausencia de democracia real; decolonización; formas de enajenación; formas de explotación; injusticias sociales, etc. Ello no se opone al estudio de los clásicos sino todo lo contrario.

Ahora bien, existen otros fenómenos que están planteando nuevos retos a la filosofía a riesgo de una mayor marginación:

1. Sustitución de la filosofía como proceso de legitimación por la psicología social; por la sociología; por la ciencia política o por la mercadotecnia.
2. Sustitución del filósofo por el escritor en el caso de Carlos Fuentes, Octavio Paz y se mantiene hoy Mario Vargas Llosa..
3. Cambio de las formas de percepción y aprendizaje por la introducción de la comunicación digital. Lo anterior impone nuevos retos a la filosofía si es que quiere seguir siendo vigente.
4. Dominio de las formas de enajenación pública en su grado más intenso y profundo.

A pesar de todo, la comunicación por medio de las redes digitales ha posibilitado que se escuchen otras voces. Entre las que han trascendido mundialmente podemos citar a Noam Chomsky; Jürgen Habermas o Michael Sandel que han utilizado los medios masivos en forma crítica. Aquí encontramos caminos que, por supuesto, no serían los únicos, por los que podría transitar la filosofía en nuestro país para tener una incidencia en la opinión pública.

**Miércoles 28 de junio de 2023.**